

El Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO) es una organización peruana privada sin fines de lucro, fundada en 1986 con la finalidad de crear conciencia en la población general y en audiencias específicas acerca del problema de las drogas en sus múltiples dimensiones como son el cultivo de coca, la producción de drogas, el narcotráfico y el consumo de estupefacientes.

La institución se creó como resultado del esfuerzo de diversas instancias de la sociedad civil y el apoyo decidido de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), contando actualmente con una estructura organizacional moderna y plural compuesta por una Asamblea de 80 miembros y un Consejo Directivo de 9 personas, todas provenientes de diversos sectores políticos y sociales nacionales que comparten el objetivo común de disminuir la disponibilidad de las drogas y su consumo a nivel nacional.

Actualmente la institución cuenta con un equipo de profesionales proveniente de diversas disciplinas de las ciencias sociales y las ciencias humanas, altamente capacitado en temas vinculados con la problemática integral de las drogas. Por otro lado, la institución cuenta con amplia y reconocida experiencia y probidad en la administración de fondos de cooperación internacional, habiendo obtenido dictámenes altamente satisfactorios en las múltiples auditorías financieras y operativas.

El personal institucional comparte una visión claramente definida y en consenso; de esta manera, CEDRO “aspira a ser una organización líder de la sociedad civil a nivel nacional y regional en la promoción de estilos de vida saludables en base al desarrollo de competencias, de tal manera que las personas no se involucren en la cadena de las drogas (producción, tráfico y consumo)”.

Asimismo, las actividades se enmarcan en la misión de promover la salud física y mental de la población peruana, enfatizando el trabajo con grupos de riesgo, con el fin de propiciar una mejor calidad de vida en un contexto donde las drogas no tengan lugar. La institución pone énfasis en los esfuerzos de prevención de conductas desadaptativas que toman en cuenta la influencia de factores tales como el uso indebido de drogas, violencia, pobreza y otros; sustentando su trabajo en la promoción de los factores de protección y desaliento de los factores de riesgo.

Los métodos y prácticas institucionales se apoyan en contenidos éticos y respetan el derecho de los individuos y comunidades para tomar sus decisiones autónomamente. Asimismo, expresan el reconocimiento de las diferencias individuales, combatiendo cualquier tipo de discriminación cultural, social, económica, étnica, lingüística, de género, generacional, religiosa o política.

La institución es percibida por diversas poblaciones, como una institución neutral, que actúa de manera coordinada, sin ostentación y hace un racional manejo de los recursos. Se la concibe como una institución que fomenta estilos de vida saludables y promueve las posibilidades de desarrollo de las comunidades, condición que favorece la percepción de cercanía entre los miembros de CEDRO y las poblaciones con las que trabajan día a día.

1. Conocimiento sobre la problemática de las drogas

Para el diseño e implementación de programas comunitarios, el equipo de profesionales de CEDRO se apoya en diversas fuentes, que incluyen: a) la comprensión de la dinámica nacional y global sobre el problema de las drogas. b) la asunción de los principios de responsabilidad compartida y sinergia en planteamiento de propuestas de desarrollo; c) los hallazgos de estudios especializados sobre opiniones, valores, percepciones poblacionales sobre la problemática de las drogas; y d) las necesidades identificadas a través de diagnósticos situacionales específicos.

A nivel de la población general las acciones de CEDRO han implicado una intensiva labor de comunicación y transmisión de información dirigida a diversas audiencias, empleando metodologías convencionales y alternativas. Como resultado de ello se tiene que más del 90% de la población general peruana está en contra de la legalización de las drogas y el 50% de la población joven entre los 12 y 30 años piensa que el problema de las drogas es importante para el país.

Por otro lado, CEDRO es efectivo en la generación de conocimientos e información referidos al problema de las drogas invirtiendo importantes esfuerzos en acciones de investigación-acción que han ofrecido información vital para la elaboración de programas preventivos mejor enfocados y más eficaces. De esta manera, la labor institucional a nivel de investigación ha permitido que diversas instituciones del sector público y privado, tales como ONGs e institutos especializados en diversas materias cuenten con un marco de referencia sobre el cual diseñar sus estrategias educativas y preventivas.

2 Experiencias específicos en las zonas de intervención

CEDRO trabaja en las zonas cocaleras, desde hace más de 10 años, habiendo adquirido vasta experiencia en el desarrollo de programas de capacitación y comunicación sobre la base de relaciones de confianza con diversos grupos: profesores, campesinos, periodistas, mujeres organizadas, adolescentes, niños, niñas, jóvenes, entre otros. La institución ha respondido con programas y acciones que suelen ser bien recibidos por las poblaciones objetivo, que aspiran a iniciar un trabajo sostenido en el tema de la lucha contra las drogas, con una franca aspiración de desarrollo.

La institución cuenta con importantes conocimientos sobre la problemática del cultivo de coca, la producción de drogas, el narcotráfico y sus particulares procesos en las zonas cocaleras peruanas, producto de múltiples experiencias de campo y diversos procesos de investigación con poblaciones específicas incluyendo cultivadores de coca, jóvenes y población general.

Son varios ya los proyectos que se han desarrollado tanto en prevención específica de drogas, como de desarrollo social en áreas de influencia del cultivo de coca y la producción de drogas, incluyendo algunos que han alentado la incorporación poblacional en actividades económicas lícitas y otros que han propiciado un cambio de actitudes, perspectivas y estilos de vida que logren contrarrestar las dañinas consecuencias de la subcultura del narcotráfico.

3. Experiencia en el área de comunicaciones

La institución cuenta con una Unidad de Comunicaciones altamente eficaz en el desarrollo de diversos formatos sean análogos y/o digitales, de información, educación y sensibilización en medios diversos tanto convencionales (radio, televisión, prensa escrita) como alternativos (teatro, pasacalles, periódicos murales, volantes, etc.) que permiten la transmisión de mensajes directos para diversas poblaciones o grupos meta, respetando y mejor aún, aprovechando las diferencias culturales.

La vasta experiencia institucional en el desarrollo de campañas de sensibilización, información y educación permite contar con manuales y materiales de apoyo educativo, pero lo que es más importante, se ha logrado diseñar una metodología de elaboración de tales productos, contando con las experiencias de promotores en campo en contacto directo con las poblaciones objetivo.

Es en esta perspectiva que se han elaborado diversos diagnósticos a través de la metodología de grupos focales, destinados a identificar las percepciones y conocimientos que sobre las drogas tienen tanto personas de la sociedad civil como del sector gubernamental.

4. Experiencia en el área de formación laboral

Por otro lado, CEDRO ha realizado un intenso trabajo en áreas de formación laboral, con objetivos vinculados con el fortalecimiento de la organización juvenil, el refuerzo de las habilidades sociales, ética y valores entre los jóvenes y la dotación de herramientas para alentar su inserción en el mercado laboral.

Hasta el presente se ha trabajado en zonas urbano marginales de Lima y Huancayo, convocando a más de 60 organizaciones juveniles, capacitando a más de 4,000 jóvenes en aspectos de ética, valores y manejo democrático de organizaciones, becando a cerca de 3,000 jóvenes en carreras técnicas para el empleo dependiente y el autoempleo, logrando más de un 70% de empleabilidad.

Se ha entregado kits de herramientas y aportes semilla lo que ha permitido a más de 500 jóvenes crear su propio puesto de trabajo. Por efecto de los jóvenes organizados en sus propias comunidades y el trabajo voluntario que realizan con adolescentes, niños y otros jóvenes, cada año se ha logrado involucrar a más de 10,000 personas en aspectos de capacitación en valores y habilidades sociales, actividades culturales y/o recreativas, con un fuerte componente preventivo y ético.

5. Relaciones con otras entidades gubernamentales y no gubernamentales

La institución desde sus inicios ha mostrado enorme interés en establecer redes de trabajo con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y de base, incluyendo a las comunidades religiosas, las iglesias, las fuerzas armadas y policiales, entre otros. Tales redes se han fortalecido como consecuencia de un accionar permanente en mesas de trabajo, asesorías técnicas especializadas, servicios específicos y acciones conjuntas en el ámbito comunitario.

Por otro lado, la institución ha establecido sinergias con diferentes grupos y gremios poblacionales en las zonas cocaleras, incluyendo campesinos, periodistas, maestros, mujeres organizadas gobiernos locales y grupos diversos, manteniendo vínculos con más de 240 organizaciones juveniles que están a favor de la paz y la legalidad. La institución coordina acciones con prestadores de servicios tanto educativos como de salud a nivel del país y con énfasis en las zonas cocaleras.

A nivel nacional la institución cuenta con una amplia red de contactos, incluyendo más de 2,000 instituciones de diverso tipo que desarrollan actividades de lucha contra las drogas. Por otro lado, el equipo profesional de la institución está permanentemente involucrado en una labor de cabildeo con altos funcionarios del gobierno, líderes de opinión y representantes de la cooperación internacional, entre otros sectores.

6. Relaciones con organismos regionales e internacionales

La institución comparte redes regionales de intercambio de información en materia de drogas, especialmente con Bolivia y Colombia. El equipo profesional de CEDRO ha compartido y comparte eventos importantes donde se analiza la problemática regional en materia de prevención de drogas y desarrollo alternativo. En la actualidad se mantiene un intenso intercambio de información con ONGs y entidades gubernamentales de diversos países de la región, facilitando la incorporación de nuevas metodologías en base a las experiencias más exitosas de las que se tenga conocimiento.